

EL ARTESANO.

ORGANO DE LOS INTERESES DE LA "SOCIEDAD DE ARTESANOS."

BUSCAR EN LA EDUCACION LA DISCIPLINA MORAL PARA QUE ELLA ENGENDRE LA LIBERTAD EN TODAS SUS FUERZAS, EN TODOS SUS ESPLENDORES, ES NUESTRO SIMBOLO, NUESTRO PROGRAMA, NUESTRA ASPIRACION Y NUESTRA ESPERANZA.
 « PARA UN HOMBRE DE BIEN, SER PERIODISTA ES LA PRIMERA DE LAS PROFESIONES. »
 AMAMOS TANTO A LA CLASE OBRERA, QUE A ELLA DEDICAMOS NUESTRA CONSAGRACION Y CARIÑO.

Redactor y Administrador,
ALEJO MARIN J.

CONTENIDO.
Ciencias, Literatura, Política, Industrias,
Artes, Noticias y Variedades.

Oficina numero 3, Sur.
CALLE del GOICOECHEA.

EL ARTESANO.

CONDICIONES.

«El Artesano» verá la luz pública dos veces á la semana, jueves y domingo, y se distribuirá á domicilio á quienes soliciten la suscripción.—A provincias y pueblos se manda directamente por correo.

La suscripción por una serie de 12 números vale un peso, y el número suelto 10 centavos.—Pago anticipado.

Los socios pagarán solamente la mitad de su valor.

La edición consta de 1.000 ejemplares.—Circular con profusion entre la clase obrera, motivo porque es bueno para la inserción de avisos de artículos de consumo y de materiales para toda clase de oficios, industrias y artes manuales, y contrata de operarios.

Se publicarán comunicados gratis; siempre que vengan en forma conveniente y de interés general.—Por asuntos de interés particular, lo mismo que por los avisos, se cobrará más barato que en cualquiera otra publicación.

Todas las preguntas y consultas que se nos haga por escrito de parte de los suscriptores, se publicarán gratis y se contestarán enseguida.

Las personas que reciban este número y no lo devuelvan luego, serán considerados como abonados y cobraremos el valor de la suscripción.

Solicitamos Agentes y corresponsales en los pueblos en donde no los hay.

Para más informes y pormenores, dirigirse al Administrador General en la oficina de la Sociedad de Artesanos, calle de Goicoechea 3, Sur, ó en su casa de habitación, calle del Teatro, nº. 21 Sur.

Agentes de "El Artesano."

Cartago.	Don Manuel V. Blanco.
id.	Francisco Vargas Quirós.
La Unión	Pedro Calderón.
Alajuela	Sres. Solera y Castaing.
S. Ramón	Don R. A. Jurado.
Naranjo	Lorenzo Corrales.
Grecia	Juan Vega Lizano.
Palmares	Manuel Soto Lara.
Bagaces	Jesús Velázquez.
Bebedero	Estanislao Conde.
Cañas	Eduardo J. Salazar.
Liberia	Francisco Mayorga.

Puntarenas Eduardo Fournier.
Esparta Clodomiro Figueroa.
Atenas Nicolás Echeverría.
San Mateo Ezequiel Arce.

El personal de la Policía.

(Adoptado.)

La ilustración de la sociedad, la importancia que en ella tiene la Policía, y la necesidad de estar muy en contacto ésta con aquella, exigen imperiosamente que el personal de que se componga tenga las cualidades indispensables de honradez, aptitud, energía, probidad y el tacto social y político que tanto se requiere para cumplir su cometido.

En efecto, el Agente del orden público debe estar revestido de honor, dignidad y delicadeza, porque de lo contrario, la astucia del delincuente sabrá aprovechar esta circunstancia y comprará con dinero ó con halagadoras promesas el disimulo para entregarse, casi sin recelo, á los desórdenes que apetezca. También debe estar dotado de aptitud, porque sin ésta sería, á no dudarlo, inútil para la institución, porque aunque sea acrisolada su conducta, tropezaría con dificultades para descubrir con oportunidad los crímenes y los criminales, porque para este fin se requiere gran suma de perspicacia. Todo el mundo sabe que el malhechor se ve rodeado de misterios, y, cuanto más malvado se siente, tanto más se sustrae y busca con meditada malicia los medios de disimular su reprochable conducta ante las personas honradas y sobre todo ante la Policía, para eludir el castigo. Convencidos de esta verdad, juzgamos como necesaria la dotación de la aptitud, pues para lograr la aprehensión de los zánganos, se requiere poner en juego las combinaciones que el buen sentido y la lógica aconsejan. Por otra parte, si estimamos en mucho la honradez y aptitud de que hablamos, no debe llamarnos menos la atención, la presencia de ánimo, de energía y de valor que el personal de la Policía debe tener. Los hombres avezados en el crimen pierden toda sensibilidad, y desaparece de su alma todo sentimiento generoso, y no gustan ser tratados con miramientos y consideración, y aun llega á creer que esa conducta es hija del temor que inspira su criminalidad, prejuzgando de cobarde, pusilánime y débil á quien así lo trata. Por lo tanto, si dejamos expuesto, opinamos que á esos individuos que, impunes y con asombro de la sociedad, cometen ini-

quidades, se les debe tratar con la dureza, el rigor y la energía que las circunstancias de cada caso exijan. Otra de las cualidades que debe adornar el carácter del Agente de Policía, es la prudencia y la discreción; y no podía ser de otra manera, si atendemos á que en él depositan sus jefes, con entera confianza, los secretos y toda combinación que el servicio reclama; y toda indiscreción, todo descubrimiento que sobre el particular hiciere, sería una traición y redundaría en perjuicio de los bienes de la sociedad en general y desquiciaría y enervaría la acción de la justicia. Como dijimos al principio, la sociedad y la Policía tienen necesidad de estar en contacto continuo; la primera por sus intereses, la segunda por sus deberes; de aquí se desprende que el contacto ó sea la educación civil y política, debe ser otra de las cualidades indispensables en los que desempeñan cargos de policía; máxime cuando bien se sabe que tienen que tratar con distintas personas y círculos de pueblos.

Antes de concluir nuestro ligero estudio sobre este delicado asunto, permitásenos manifestar nuestro más sincero deseo de que se tenga mayor escrúpulo en la elección del personal de la Policía, para que no llegue el caso de que se introduzcan nulidades á un cuerpo que, por su naturaleza, es honroso y digno, para que siempre encuentre el Gobierno y los ciudadanos, *servidores constantes en el trabajo y fieles en el obrar.*

Los heroes del trabajo.

(Por Camilo Flammarión.)

(Continuación.)

Los pintores no han nacido con el conocimiento práctico que sólo se adquiere por el trabajo, y los talentos no se heredan como los bienes de fortuna. Claudio Lorraine, albañil, Salvador Rosa, afiliado á una partida de bandidos, Cánova, picapedrero. Miguel Angel era un obrero infatigable, alimentándose de pan y vino, levantándose en las altas horas de la noche para escribir alumbrándose con una triste vela de sebo que colocaba en su gorro de papel. El Ticiano, el Dominiquino, retocaba sin cesar sus obras, lo mismo que Buffon escribió once veces las *Epo-cas de la naturaleza*. Animado de una noble emulación á la vista de un cuadro de Rafael, el Correggio exclamó: yo también seré pintor; y demasiados conocidos son su Natividad, su Descendimiento, su Antiope, su



San Jerónimo, que para conservarlo, la ciudad de Prusia ofreció un millón á Napoleón I. Jaime Callot, queriendo visitar á Roma, joven y sin recursos, se asoció á una partida de bohemios, cuya vida continuó aún en Nancy, su propio país. Benvenuto Cellini llevó una vida aún más vagabunda y más extraordinaria, y á través de acontecimientos de todo género, animado de una vida devorante, esculpió, y esculpió sin cesar, fabricándose él mismo sus útiles, dibujando sus modelos, y siendo á la vez platero, pintor, grabador, ingeniero, fundidor, albañil. Nicolás Poussion, pobre y enfermo, trabajó enérgicamente para instruirse. Ary Scheffer se sacrificó por el arte. Su madre deseando su educación artística vino á París con su joven familia. Cuán conmovedoras son las cartas que ella le escribía! «Si me vieses, dice en una, abrazar tiernamente tu retrato que dejo para de nuevo abrazarlo, y con lágrimas en los ojos llamarte mi corazón, mi hijo querido! Comprenderías mi gran sacrificio al hablarte algunas veces con tono de severidad.» El noble ejemplo de fuerza y abnegación de su madre fué para Ary la fuente inagotable de su inspiración durante su vida. Bastante se conoce su San Agustín.

La música, arte sublime que parece un lazo de unión entre el cielo y la tierra, necesita sin duda ante todo la inspiración de una alma sensible y poética; pero muy lejos está de excluir el trabajo y la aplicación. Mozart, el más fecundo de los compositores, decía con frecuencia que el trabajo era su mayor placer. Sebastián Bach, que componía á la claridad de la luna, atribuía su éxito á su solo trabajo. Hayden decía que el arte musical consiste en escoger un tema y desarrollarlo completamente. Fué en medio de la adversidad que Mendell arregló sus mejores composiciones. En 1820 hacía de Meyerbeer que no tenía genio, porque trabajaba quince horas por día; y sin embargo sus obras se llaman *Los Hugonotes*, *Roberto el Diablo*, *El Profeta*.

Honremos ahora, señores, con nuestro respeto más profundo á los laboriosos fundadores de la industria. Hoy todavía las profesiones manuales luchan con ridículas preocupaciones, y á los ojos de ciertos ociosos elegantes el trabajo material es una vergüenza; pronto el progreso vencerá esta preocupación y demostrará que no es la profesión honrosa ó deshonrosa á los hombres, si no que es el hombre quien honra la profesión.

Sin hablar de los grandes hombres que ganaron así su vida, de los sabios Thales, Solón, Platón, del filósofo Spinoza que se hizo pulidor de vidrios, de Jacob Boehme, el padre del misticismo, alemán, aunque tenía una profesión bien poco mística, pues era zapatero; del botánico Linneó, de los poetas Shakespeare, Milton, etc., entraremos sin preámbulos en relación con los inventores y los manufactureros; Bernardo Palyssy, Jacquard, Felipe de Girard, Ricardo Lenoir, Papin, Foulton, y otros.

Bernardo Palyssy, pobre pintor sobre vidrio, yendo de pueblo en pueblo con su sacco á la espalda, formó un día la resolución de encontrar el arte de esmaltar la loza, resolución loca si se toma en cuenta su profunda ignorancia.

Al principio hizo conjeturas y experimentos que muy luego absorbieron lo poco que tenía.

Durante meses, durante años volvía á sus experiencias cuando había reunido algunas economías, con las que compraba tarros que hacía pedazos y untaba estos con una sustancia de su invención, sometiéndolos des-

pués al fuego más ardiente, para volver muy luego á caer en la miseria.

BIBLIOTECA POPULAR

DE LA SOCIEDAD DE ARTESANOS.

CATALOGO DE LAS OBRAS RECIBIDAS.

(Continuará.)

Obsequio de don JULIÁN y don CARLOS V. LIO.	
Las maravillas de la vegetación, por F. Marvión.	1 TOMO.
Las Maravillas de la Escultura, por M. Luis Viardot.	1 "
Las Maravillas del Mundo invisible, por Wilfrido de Fonvielle.	1 "
Las Maravillas de la Arquitectura, por André Sefebre.	1 "
Las metamorfosis de los insectos, por Maricio Giran.	1 "
La Retención del esclavo, por Emilio Castelar.	4 "
Manual del cultivo de plantas, por Julio Rossignon.	1 "
Manual del fabricante de velas, por V. M. Collantes.	1 "
Manual del destilador licorista y perfumista, por Gabino Méndez y Juan B. Pereda.	1 "
Cuestiones políticas y sociales, por Emilio Castelar.	3 "
Cartilla de Agricultura, por José María García Salas.	1 "
Miscelánea literaria é histórica, por Valero Pujol.	1 "
Teneduría de Libros.	1 "
Fábulas de Esopo, Samaniego é Iriarte.	1 "
Obsequio de don BENJAMÍN PIZA.	
Diccionario Geográfico Universal, por Una Sociedad Literaria.	4 "
Obsequio de don J. J. RODRÍGUEZ.	
Diccionario de la lengua castellana, por la Real Academia Española.	1 "
La Atmósfera, por C. Flammarion.	1 "
Historia Universal, por C. Cantú.	10 "
Revolución de Roma, por Bellegardier.	1 "
Los hijos del pueblo, por E. Sué.	6 "
Ampliación de la psicología, por Denatru.	1 "
La Revolución, por Quinet.	1 "
Medicina legal, por Ferrer y Garcés.	1 "
Dios ante el sentido común, por Meslier.	1 "
La Religión al alcance de todos, por Ibarrata.	1 "
Conflictos entre la religión y la ciencia, por Draper.	1 "
Viaje á Marruecos, por Marcet.	1 "
Colosos antiguos y modernos, por Etshazeilles.	1 "
Los Bufones, por Gazeau.	1 "

Correspondencia Oficial.

Sociedad de Artesanos }
de Costa Rica. }

San José, julio 23 de 1889.

Señor Srío, de la Sociedad
"El Progreso."

Alajuela.

Tengo el honor de poner en conocimiento de esa Sociedad, por el digno órgano de la Sría. que es á su cargo, que en sesión de anoche di cuenta á la «Sociedad de Artesanos» con su estimable comunicación del 18 corriente, en que nos participa la fundación de esa Sociedad, con igual carácter y fin que ésta; y que en la reunión que tuvo lugar el 15, á su artículo 5º, acordó nombrarnos socios de esa, lo cual habrá de ser un lazo de unión y simpatía entre las provincias de Alajuela y San José.

Congratúlome con manifestarle que la Sociedad de Artesanos acogió con verdadero entusiasmo la feliz idea de organizar ustedes una Corporación, como la nuestra, y que una de sus primeras disposiciones haya sido la de proporcionarnos compañeros aún fuera

de su seno.

La nuestra, en la sesión á que dejo hecha referencia, y á su artículo II, acordó corresponder á los miembros de «El Progreso», nombrándolos socios honorarios, de conformidad con el artículo 8º de los Estatutos.

Soy de U. U. attº. s. s. y

Consocio,

JENARO NAVARRO M.

Secretario.

San José, julio 30 de 1889.

Sr. Presidente de la Sociedad
de Artesanos de esta capital.

Tengo el gusto de remitir á Ud. unos pocos libros para la Biblioteca popular, fundada por esa respetable asociación.—Insignificante y pequeñísimo es el obsequio, pero me prometo que la Sociedad se dignará aceptarlo atendiendo únicamente á la buena voluntad de

Su afmo. y obsecuente

Servidor

R. RORÍA.

Señor Licenciado

D. Ramón Loria.

Julio 31 de 1889.

APRECIADO SEÑOR:

He recibido su atenta y los libros con que nos regala para la Biblioteca popular.

Ustedes los buenos ciudadanos y generosos protectores de la clase obrera, nos están abrumando con sus bondades.—Yo se los agradezco de corazón y agradezco á Ud. su noble desprendimiento.

No tenemos más gracias para Ud., pero tenemos una alma que estima y siente reconocida.

Su afmo. s. s.

ALEJO MARÍN J.

TELEGRAMA DE CARRILLO.

Julio 25.

A don Alejo Marín J.

SAN JOSÉ.

Sentí no poderlo ver para decirle que deseo comprar para la «Sociedad de Artesanos» algunos libros por valor de cincuenta pesos.—Comuníqueme á Limón cuáles le parece buenos, y si no hubiere tiempo, escribame á N. York.

Su afmo.

FDCO. TINOCO.

Contestación á N. York.

SEÑOR TINOCO:

Impuesto de su telegrama, que recibí el 28, acepto su noble ofrecimiento y le doy los agradecimientos en nombre mío y de mis compañeros de asociación.

No tengo inconveniente en autorizarlo para que nos compre libros en español, que sirvan al objeto que nos hemos propuesto.—Ud. puede escoger los que guste; mas si hallare de artes, oficios é industrias, se lo estimaremos infinito.—Cómpranos cincuenta

pesos más, que le pagaremos á su orden.

Soy de Ud. att^o. s. s.

A. MARÍN J.

GUAPOTAZOS.

EL GENERAL DE DIVISIÓN DON EVARISTO CARAZO, distinguido hombre público y actualmente Presidente de la República de Nicaragua, acaba de morir en Granada, según las noticias recibidas el jueves.

La circunstancia de que el señor Carazo fué hijo de un costarricense y de que aquí tenía gran número de parientes, como las relevantes virtudes que le adornaban en todos los actos de su vida pública y privada, hace que el pueblo costarricense deplora su muerte.

Nosotros, que tuvimos la honra de tratar al señor Carazo y de conocer sus bellísimas cualidades y prendas personales, no podemos menos que sentirlo hondamente y tributar á su recuerdo el homenaje de nuestro pesar profundo.

MÁS DETALLES. El viernes antepdo. andaba en Guadalupe el policía Octaviano Zeledón, joven menor de 18 años, disparando tiros de revólver en las calles. Llegó á casa de don Rafael Chinchilla con el arma en la mano, y allí disparó otro tiro. Huberto, hijo de Chinchilla, le dijo que no jugara con aquella arma, no fuera á suceder una desgracia. Zeledón puso al pecho de Napoleón Chinchilla, hijo mayor de don Rafael, el revólver quiso disparar y no dió fuego. Huberto le apartó el brazo y lo reprendió, pero más lista la mano homicida, dirigió el revólver en dirección del niño y disparó á tiempo que éste volvía el cuerpo, asustado y temeroso. El tiro salió é hirió á Huberto, entrándole la bala por la espalda, hacia el nacimiento del hombro izquierdo, quedándole dentro de un pulgón. Eso tuvo lugar á la una de la tarde.

Después de dolores agudos, Huberto Chinchilla espiró á las cinco de la tarde del sábado, 28 horas después de haber recibido la herida.

No es posible describir la desesperación de Chinchilla padre, por la muerte de su hijo querido, su discípulo aprovechado en la música, y en quien tenía fundadas esperanzas de halagüeño porvenir. Tan joven aún, casi niño, Huberto oficiaba misas, tocaba al violín con bastante perfección y era el brazo derecho de su padre. Humilde, modesto, sumiso y obediente; aplicado, activo y juicioso, Huberto prometía ser un excelente maestro, así como fué buen hijo, discípulo y amigo.

Damos á don Rafael Chinchilla el más sentido pésame que un amigo sincero le puede dar, y le deseamos santa resignación.

Ahora preguntamos nosotros: ¿por qué Octaviano Zeledón era Agente de Policía de seguridad y orden, siendo así que no tiene la edad exigida por la ley? Por qué se aceptan para ese empleo jóvenes calaveras, cuando el reglamento pide personas juiciosas y conscientes? Por qué se confían cargos tan delicados á cualquiera que los solicita, sin más recomendación que su pedimento y presencia?

Las leyes se dictan para que sean cumplidas estrictamente, y de no, ya ven ustedes las consecuencias y los atolondramientos de todos los días.

«¿RECORDAIS,—decía Luis XIV al duque de Vendome, señalando una cuesta:—recordais que había aquí en otro tiempo un molino?»—«Sí, señor,—contestó el duque;—pero si el molino ha desaparecido, el viento que le movía no ha dejado de soplar.»

Lo COMPRAMOS, es decir, dimos diez centavos por el gato número dos, marca primera. ¡Qué bonito está el gato! Qué pintas y colores! Qué de arañar y menear la cola cuando vé la carne!

Es un pobre gato hambriento que se lame los bigotes por los huesos, y que alborota todo el barrio *por una piltrafa!!!* ¡Pobre gato!!!

¡Qué sal, qué pimienta, qué cominos!

Y su primer arañazo á la marimba de don Alejo! Qué arañazo!

Verdaderamente Joaquín es muchacho de chispa: se vive achispado, salado y... arañado.

¿Habeis visto?—Era un portento el chiquillo de las precillas de marras. Y las precillas son sus arañazos de miau!

Que te aproveche, muchacho.

LAS ISLAS.—Esta publicación bimensual de Roatán, República de Honduras, ha comenzado á visitarnos. Tenemos recibido el n.º 10.

Correspondemos al canje con mucho placer.

DE «EL SUR DE SINALOA,» Méjico, reproducimos «El personal de la Policía» que hoy publicamos, por creerlo como de molde en las actuales circunstancias, ya que nos hemos metido en frescas y dolores de estómago con los aludidos.

Tengan compasión, por Dios, y no nos *persecuten* tanto, señores.

(Otro editorial.)

LA UNIÓN ES FUERZA.

«Un hombre, viajando por la montaña, llegó á un paraje en que un enorme peñasco, desprendido de su cima, ocupaba todo el camino obstruyéndole el paso; y ni á derecha ni á izquierda había vereda alguna por dónde pudiese salir.

Este hombre, pues, viendo que no podía proseguir su camino, probó á desviar el peñasco para abrirse paso, y se cansó mucho en aquel trabajo, y fueron inútiles sus esfuerzos.—Y sintiendo desmayar su ánimo, dejase caer en el suelo con el corazón traspasado de angustia: ¡Ay triste!—esclamó,—qué va á ser de mí cuando llegue la noche, y me sorprenda en esta soledad sin alimento, sin abrigo, sin defensa alguna contra las fieras que salen á tales horas á buscar su presa?

Y estando abismado en este pensamiento, se presentó otro viajero, el cual, habiendo probado á hacer lo que intentó el primero, y encontrándose tan impotente como él para desviar el peñasco, se sentó silencioso, y bajó la cabeza con aire taciturno.

Y detrás de éste llegaron otros caminantes, y ninguno de ellos pudo mover la piedra, y era grande el terror de que todos se vieron sobrecojidos.

Por fin uno de ellos dijo á los demás:—«Hermanos míos, roguémos á nuestro padre que está en los cielos; tal vez tenga piedad de

nosotros en este angustioso trance.—Y su consejo fué escuchado; y rogaron todos de corazón al padre que está en los cielos.—Y terminada la oración, el que había dicho: Roguemos, volvió á decir: Hermanos, ¿quién sabe si lo que ninguno de nosotros ha podido hacer por sí sólo podríamos hacerlo todos juntos?

Y todos á una se levantaron, y juntos empujaron el pesado peñasco, y el peñasco cedió, y los viajeros siguieron en paz su camino.

El viajero es el hombre, el viaje es la vida, y el peñasco son las miserias que á cada paso encuentra en su camino.

Ese peñasco no cede jamás á los esfuerzos de un hombre sólo; pero Dios ha graduado su peso de suerte que no pueda detener á los que viajan juntos.»

Nada más gráfico y espresivo á nuestro intento, que la ingeniosa comparación anterior de que Lamennais se vale en una de sus obras, para demostrar la pequeñez del hombre aislado en todos los casos de la vida, y la potencia de la asociación.

No bastan los esfuerzos de un hombre que se sacrifica en bien de los demás hombres: es necesario que todos le ayuden y que todos contribuyan en esa labor fecunda del trabajo que se opone á la miseria, de la lucha que se enfrenta á la ignorancia, de la lid que abre las puertas de lo porvenir. Es necesario que todos los hombres, como los viajeros de la leyenda, contribuyan con la fuerza de sus brazos, de su inteligencia y de su constancia, á levantar la pesada losa que los cubre.

La Sociedad de Artesanos será una institución deficiente é incompleta, pero nunca destituida de valor moral, ni de ideas y halagadoras esperanzas.

Tal y como está organizada la Sociedad, y de la manera como empieza á funcionar, es un bien positivo y real para el país.—La clase obrera no puede permanecer sin liga entre sí: ha de unirse, y unida trabajar por su propia emancipación.—Su Caja de Ahorros y Biblioteca y Sala de lectura serán el medio.—Sólo pedimos perseverancia.

Vengan todos á empujar la piedra, y la piedra rodará al abismo, dejando el camino espedito.—Vengan todos á engrosar nuestras filas, y la Sociedad coronaá sus propósitos.—No hay que ser indiferente: trabajemos; y trabajando haremos mejores conquistas.

Contestación.

Cuando veas á tu vecino la barba rapar, hecha la tuya á ranojar.

Parece que el Alcalde de San Mateo se ha sulfurado conmigo porque por causas *non santas* dictaron auto motivado de detención contra él, y que por éste motivo el vecindario de este cantón ha dicho que no quiere más maestro averiguador de las honradeces de su administrador de Justicia (sic).

En estos días andaban Rafael Ugalde y Guillermo Wierth suplicando á varios vecinos dieran una firma en mi contra en un escrito que ellos presentaban; algunos se excusaron y otros después de varias súplicas firmaban si sabían, y si no, el solicitante lo hacía á ruego. Presentaron dicho escrito cuando tenían seguridad del cambio de Jefe Político, para que éste no pudiera hacerme favor, con la intención de que el sucesor me persiguiera como mastín cazador.

Como comprendo que no soy necesario, bien lo ha dicho el Chato, puse la dimisión de la dirección de la escuela que estaba á mi cargo, para dejarles el campo sin tropiezos y puedan así *proteger* al pueblo con entera libertad.

El señor *enfático, teórico-práctico* (gusta de esdrújulos) que dirige la política de este cantón, metido dentro su casa como la reina de las abejas dentro su colmena, sacando allá de cuando en cuando el rostro entero, pues carece de la parte más prominente de él; se sirve dedicarme una poesía de Iriarte. Gracias le doy. Dí *güecho* antes que te digan. Y en realidad, se necesita inteligencia é instrucción financiera para pescar al prójimo y dejarse dictar un auto motivado de detención, ya que no más por la influencia; se necesita en verdad una inteligencia grande y honradez á toda prueba.

Al *Critico* sublime (sic) le llamó mucho la atención la palabra «brota», y que al hablar de las familias, géneros y especies de las plantas me refiriera á la Botánica.

Eso de que un asunto local de San Mateo lo tomen á pecho (sic) los vecinos de Atenas, da risa. Seguramente cree el hotelero que me voy á Atenas á ocuparme en el Magisterio, en lo cual se pifó; ó tal fué la confusión que hizo al hablar él y al copiar el escrito, que no puede dejar de ser un..... escritor insigne.

Como él copia á Iriarte por cuadrarle los esdrújulos, voy á seguir su ejemplo aplicándole un trozo de un artículo publicado en «El Telégrafo del Salvador» del 15 del mes p. pdo., por cuadrarme las verdades.

«El orgullo y la vanidad bajo sus mil y tantas faces, no son más que la pura y simplísima expresión de la necedad y la tontería.»

«Fijaos, observad á un tonto soberbio: en su andar y su semblante afectan gravedad; de su boca salen las palabras siempre en tono sentencioso y magistral, y manifiesta la satisfacción con que se escucha á sí mismo. Él todo lo sabe, todo lo comprende, y si no está colocado como debiera, es porque no se sabe conocer y apreciar su raro mérito y *habilidad!*..... Ingrata sociedad que así trata á sus *grandes* hombres..... Si habla, callad, escuchad; de su boca mana la elocuencia y la sabiduría..... Le dirigís la palabra, os interrumpe á cada instante ú os escucha con desgano, con indiferencia, y acompaña sus movimientos de cabeza con una sonrisilla compasiva y protectora. Nada tiene gracia si él no lo hace ó dice, & &.»

Los pasajeros juzgarán la verdad de este trozo.

San Mateo queda á las órdenes de U. U. señores monopolizadores, quedando sí con la obligación de recoger las mieses de la siembra que actualmente hacen.

ISIDORO RAMÍREZ.

San Mateo, julio 29 de 1889.

DOS PALABRAS.

(Al ser inhumano el cadáver de Rafael Carrillo, el sábado 27 de julio anterior.)

SEÑORES:

Es imposible permanecer indiferentes ante el rudo golpe que el destino acaba de descargar sobre uno de nuestros más abnegados y laboriosos artesanos.

Alentado por las más dulces esperanzas que se engendran y nacen con los colores de

un luminoso sol de porvenir, el apenas joven don Rafael Carrillo G. zurecaba tranquilo por el mar de la vida con su mirada apacible y serena, siempre fija en el Norte del Deber.

Sencillo y modesto como todo hombre de bien, pero inflexible y fuerte como el roble, siempre y desde su más tierna edad fué el muro de su hogar, el báculo de su amorosa madre, el sostén de su familia.—Hoy su lecho y su hogar quedan vacíos, y la música de las caricias del hijo se han alejado para siempre del regazo maternal, y los sollozos y suspiros han venido á reemplazarla.

«La Sociedad de Artes y Oficios,» aún en su cuna de recién nacida ha sido profundamente herida con la desaparición de uno de sus socios y viene en pos del cumplimiento de uno de sus más elevados fines filantrópicos, á dar el último adiós al hermano que se vá, á alentar con el recuerdo de sus virtudes al que queda y á enviar el más sincero voto de condolencia á la desconsolada familia.

Que el cielo derrame sobre su corazón el precioso bálsamo de la resignación!

Adiós!!

MIG. A. SALAZAR.

San José, julio 27 de 1889.

GIMNÁSTICA PEDAGÓGICA

—POR—
JOSE MORENO.

DIVISIONES DEL CUERPO HUMANO.

El vientre ó abdomen se halla constituido por las regiones siguientes: 1ª. región abdominal superior ó epigástrica; está limitada por dos líneas transversales, una superior que pasa por el vértice del apéndice exifoides, y otra inferior dirigida desde una á otra de las dos últimas costillas por encima del ombligo; 2ª. la región media del abdomen, ó meso—gástrica, circunscrita superiormente por la línea últimamente mencionada é inferiormente por otra que se dirigiese desde la espina iliaca anterior superior de un lado y la del lado opuesto; 3ª. la región abdominal inferior, ó hipogástrica, entre la línea últimamente indicada, el pliegue crural y púbis; 4ª. la región abdominal media, limitada lateralmente por dos líneas verticales que desde el extremo anterior de la 6ª ó 7ª costilla viniese á caer sobre el pliegue de la ingle, ó bien por otras dos líneas dirigidas desde cada una de las articulaciones esternoclaviculares hasta la espina iliaca anterior superior de cada lado. En el centro de esta región se encuentra una depresión dependiente de la inflexión hacia adentro del cartilago exifoides. á la que se dá el nombre de fosa cardíaca, vulgarmente llamada boca del estómago; 5ª. las regiones hipocondriacas, una derecha y otra izquierda, que se extienden desde los lados del epigástrico hasta los límites laterales del abdomen; 6ª. en el centro de la región media del abdomen, entre las costillas inferiores y las crestas ilíacas, se extienden las regiones ilíacas, ó vacíos abdominales laterales de Ruédinger. Las porciones posteriores, cubiertas por los músculos glúteos y circunscritas por la porción aplanada de los huesos mencionados, han sido designadas por dicho anatómico con el nombre de regiones glúteas; 7ª. la región sacra, que abraza la extensión del hueso del mismo nombre; 8ª. entre las últimas costillas y las crestas ilíacas, á los lados de la espina dorsal se hallan, á las regiones lumbares.

En la región inferior del abdomen se encuentran; 10 en la parte media del bajo vientre propiamente dicho; 11 el púbis; y lateralmente al mismo; 12 las regiones inguinales que se extienden hasta el pliegue crural.

La parte superior ó pared torácica posterior comprende las siguientes regiones; 1ª. la región interescapular, entre los dos omoplatos; 2ª. las regiones costales superiores supraescapulares, limitadas por la línea inferior de la nuca, dirigida horizontal y transversalmente al nivel del apófisis espinosa de la 7ª. vértebra cervical y el borde superior del omoplato; 3ª. las regiones costales posteriores inferiores ó infrascapulares, entre el ángulo inferior del omoplato y la espina dorsal. Quedan ya mencionadas las regiones inferiores del dorso ó posteriores del abdomen.

Las extremidades superiores ó torácicas se hallan constituidas por las siguientes regiones: 1ª. del hombro, que abraza la porción superior del brazo hasta la clavícula y el omoplato, y comprende, aparte de la fosa clavicular anteriormente mencionada: b, la región del hombro propiamente dicha, cubierta en su mayor parte por el músculo deltoides, por cuya razón se le dá el nombre de región deltoidea; c, la región axilar con el neco de la axila limitada anteriormente por el borde inferior del músculo pectoral mayor, y posteriormente por el borde posterior del músculo deltoides; 2ª. las regiones del brazo; 3ª. las regiones del codo; 4ª. las regiones del antebrazo, en las que se pueden distinguir anterior media ó interna, lateral ó externa y posterior; 5ª. las regiones carpianas; 6ª. la región dorsal de la mano; 7ª. la región palmar de la mano, y 8ª. las regiones de los dedos. Las extremidades inferiores ó abdominales se dividen: 1º. en región subinguinal, limitada por los pliegues crurales y por una línea que rodeará al trocánter mayor; 2º. las regiones femorales (anterior, media ó interna, lateral ó externa y posterior); 3º. las regiones de la articulación de la rodilla; 4º. las regiones de la pierna; 5º. las regiones maleolares, externa é interna; 6º. la región dorsal del pie, y 7º. la región plantar del pie.

(Continuará.)

INÉDITO.

Por 200 y algo +
y por 100 y algo —,
Se vendieron (feno —):
«La Palanca» y «Quincenal.»

JUAN DIEGO BRAUN.

¡VEAN ESTO!

La pieza que hemos ocupado, calle del Seminario, nº. 10 Oeste, queda para alquilar. Es propia para oficina ó habitación de estudiantes.—Vale \$ 17, y entenderse en la Botica Francesa.

Nos hemos trasladado con oficina y Biblioteca, á los bajos de don Luis D. Sáenz, calle de Goicoechea.

¡L más digno, al más honrado, al que me dé más garantías, le venderé leche caliente desde el 1º. del mes entrante, al Norte de la plaza del Hospital.

También vendo vacas.

JESUS PINTO.

TIP. DE VICENTE LINES.